

LA CLAVE PARA EL FUTURO EMPRESARIAL



DENIS YRIS

ARTICULISTA INVITADO

Fundador y director general de WORTEV

Hoy en día, México se ha consolidado como uno de los países más importantes de la región en temas relacionados con emprendimiento.

El país es rico en distintos tipos y modelos de emprendimiento y no es ningún secreto que la creación de los unicornios mexicanos en los últimos años ha sido un detonante. Pero, más allá de ellos, si algo caracteriza a los emprendimientos mexicanos, es que son resilientes y adaptables desde hace varias décadas.

Con base en esto y teniendo como antesala las nuevas demandas de los consumidores, el sector se vuelve muy atractivo para más de uno, sobre todo para las nuevas generaciones que pugnan por la creación de emprendimientos tipo cebra, basados en buscar la colaboración como premisa fundamental, solucionar problemas detectados en comunidades o ecosistemas, además de tener utilidades y ser ampliamente rentables.

Recientemente, Ipsos dio a conocer que un 55% de la población mexicana desea emprender en algún punto de su vida. Por el contexto que atravesamos dentro del sector, sé bien que México es un terreno fértil para las nuevas empresas. Hay un mercado que está en búsqueda de soluciones disruptivas para los retos presentes y futuros, tanto del país, como del mundo; pero, ante esto, es importante que los nuevos emprendedores entiendan cuál es su vocación.

Recientemente, tuve el honor de colaborar como mentor para las “30 Promesas

de los Negocios” de la revista FORBES y, como se podrán imaginar, fui testigo de grandes ideas, todas ellas impulsadas por el deseo de trascender en el mercado. Sin embargo, hubo algo que realmente llamó mi atención: la motivación con que están pensados los proyectos.

Si bien conocí proyectos que me impactaron gratamente, pude notar que éstos no se encuentran en línea con objetivos en común. ¿A qué voy? A que estamos ante la necesidad de tener empresas con un sentido de trascendencia, empresas de alto impacto social y que abonen sustancialmente al cumplimiento de los lineamientos establecidos en 2015 por Naciones Unidas. Me refiero a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Es bien sabido que una empresa o emprendimiento debe rendir frutos, pero, si estos esfuerzos no están guiados hacia el apoyo a las distintas comunidades, éstos no tienen sentido alguno. Hoy por hoy, debemos de ser disruptivos, innovadores, pero también humanos, y pensar en la forma en la que podamos sumarnos a causas en común, entre ellas, romper las brechas entre la pobreza y empujar temas relacionados con disminuir los efectos adversos del cambio climático.

Uno de mis deseos para este 2023 es ver crecer emprendimientos que no sean indiferentes hacia sectores marginados. Por ello, creo preponderante que necesitamos empujar y apoyar proyectos socioeconómicos que permitan llegar a otro nivel de entendimiento. **1**

“HOY POR HOY, DEBEMOS DE SER DISRUPTIVOS, INNOVADORES, PERO TAMBIÉN HUMANOS”